

Compartiendo El Cuidado Infantil: Como Trabajando Con El Cuidador De Su Niño Apoya Un Desarrollo Saludable

Q: Hola y bienvenidos a la nueva e interesante serie de transmisiones de Zero to Three para los padres. Niños Pequeños, Grandes Preguntas, que es posible gracias al generoso patrocinio de la fundación Met Life. Zero to Three es una organización nacional sin fines de lucro dedicada a la salud y el desarrollo del bebé, niño pequeño y su familia.

Me llamo Susan Romero, lo que va a escuchar es la traducción al español de una entrevista conducida por Annie Pleschette Murphy, que es miembro de la mesa directiva de Zero to Three. Yo voy a hacer la parte de Annie. Catalina Lavalle va a decir la parte de la Dra. Jerlean Daniel quien nos acompaña para hablar sobre el tema de la calidad del sistema de cuidados del niño pequeño, por ejemplo en la guardería, y cómo los padres y los cuidadores pueden trabajar juntos con eficacia al compartir los cuidados del niño pequeño. Jerlean es la directora ejecutiva de la Asociación Nacional para la Educación del Niño en la Primera Infancia (National Association for the Education of Young Children) y fue directora de un centro de cuidado infantil durante dieciocho años. Jerlean, tengo que admitir que cuando hablo con padres sobre cuidado infantil de alta calidad, una de las preguntas que surge es ¿de qué estamos hablando? ¿Cómo sabemos que un programa es de alta calidad?

A: Bueno, un programa así nos da la oportunidad de que los padres y el cuidador o cuidadora tengan una buena comunicación mutua, es decir, que no haya temas demasiado difíciles ni de los que no se pueda hablar, incluso cuando cada quien se sienta un tanto incómodo con el tema, han establecido una relación mutua o están tratando de hacerlo y esto se logra teniendo una comunicación abierta y franca en la que cada quien realmente intenta entender el punto de vista de la otra persona.

Q: Cierto. Entonces voy a interrumpirla, porque yo pensé, al hacerle esa pregunta, que usted iba a empezar a enumerar una larga lista de estadísticas,, cuál debe ser la proporción entre cuidadores y niños, cuantos niños por cada cuidador, que tiene que haber un lugar limpio donde se laven las manos. Me estoy dando cuenta, y me gustaría que siguiera hablando de esto, que usted hace mucho mayor énfasis en el tema de la relación entre los cuidadores y los padres y el niño o niña.

A: Claro que sí. Una de las formas más rápidas para establecer una relación así es que los padres encuentren a un cuidador o cuidadora que sea curioso y tenga un deseo real de conocer al niño, de verdaderamente saber cómo es. Los padres reaccionan bien cuando los proveedores ciertamente observan, hacen preguntas y comparten la información que ven respecto al niño en ese momento. Eso les comunica: "Sí, puede que el niño o niña esté inmerso en un grupo de niños, pero estoy pendiente de su

hijo, porque quiero saber realmente quién es". Ah, y eso, eso es precisamente lo que hace que la relación se fortalezca.

- Q: Sí. Exacto. y por el contrario, lo que hace que la relación se debilite, es cuando , no existe esa comunicación abierta. Yo iría más lejos y diría que en ocasiones no se da un cierto tipo de respeto por el trabajo de la otra persona. Me refiero principalmente a la situación se da en este país en la que en mi opinión, a los proveedores de cuidado infantil no se les paga un sueldo digno. Creo que, desafortunadamente los padres a veces ven este tipo de trabajo como si se tratara de una niñera en lugar de una educadora de la primera infancia.
- A: Bueno, creo que si un padre tiene la suficiente suerte de que su bebé o niño pequeño tiene como cuidadora a una profesional es decir, alguien que haya escogido ese campo, lo que rápidamente va a descubrir es que no es simplemente una niñera, porque las cosas a las que la cuidadora presta atención , por ejemplo respecto al desarrollo del niño y las explicaciones que puede darles respecto a las diferentes etapas de la vida del niño, por ejemplo cuando se aferran a su madre o padre, les salen los dientes, o lo que sea. Pronto comenzarán a respetar el caudal de conocimientos que la educadora les puede ofrecer.
- Q: Así es. Y pienso que parte de este asunto es que si uno tiene la suerte de encontrar a alguien así, o de hallar un centro que emplee personas con esa educación entonces, además de que tienen una buena comprensión de las distintas etapas en que se encuentra el niño, también entienden la situación en que están el padre o la madre. No hay duda de que los padres que tienen que llevar a su hijo a la guardería pueden tener un gran dolor al dejarlo por primera vez. Todos los que llevamos a nuestros niños a la guardería lo sabemos: es muy difícil hacerlo.. Y claro, si uno cuenta con un cuidador que no sólo la haga sentir que su niño estará seguro, sino que también pueda comprender que la ansiedad de separación se podría manifestar más en el adulto que el niño , pues eso es muy importante .
- A: -Así es, me parece que lo que acaba de decir es muy importante, porque la clientela, por decirlo así, del educador o la educadora no son sólo los niños, sino también sus padres. Y a va a tener que pensar en las necesidades de las dos generaciones, padres e hijos.
- Q: Claro, esa es la situación ideal, contar con alguien que se da cuenta de que la familia entera se ve afectada cuando el pequeño va a la guardería, alguien que le puede brindar apoyo a toda la familia y que no compite con ellos. Uno de los temas que afecta a muchos padres es que la educadora o los cuidadores del centro van a intentar remplazarlos a ellos . El personal no debe transmitir el mensaje de que los padres no son bienvenidos en todo momento en el centro.

A: Creo que cuando hay algún indicio de que los padres no pueden llegar al centro a cualquier hora del día, principalmente cuando su hijo está allí, es el momento de buscar otra guardería o centro de cuidado infantil.

Q: Así lo creo.

A: Es el momento de ir a otro lugar.

Q: Si uno está buscando a un cuidador de calidad Jerlean, ¿existen algunos signos que hay que procurar en esa persona, en cuanto a su forma de interactuar con el niño, que nos den un indicio de si en realidad es la persona adecuada?

A: Bueno, tal persona debe tener paciencia, ser calmada...calmada pero a la vez, llena de vida ¿me entiende?, Creo que una educadora excelente es también bastante curiosa, Y hace preguntas, pero también está dispuesta a responderlas. Son personas que captan a los demás y se percatan de lo que sucede a su alrededor, en su ambiente., y a la vez anticipan lo que va a suceder. Si usted observa a una persona así, por ejemplo al interior de una sala de guardería de niños de dos o tres años, pareciera que la cuidadora tiene ojos detrás de la cabeza, porque siempre está anticipándose lo que va a ocurrir, y mientras está conversando con uno, sin que uno se de cuenta, se acerca a la mesa que está junto a ella y la mueve para que no interrumpa el paso de los niños que van empujando sus camiones de juguete, para que no vayan a chocar con ella...ese tipo de persona.

Q: De acuerdo. Creo que otra de las cualidades que he percibido en los mejores cuidadores o educadores que he conocido, fueron aquellos que me ayudaron a re-encuadrar cómo yo percibía algunas de las conductas de mis hijos. Por ejemplo, nunca voy a olvidar a una educadora con la que estaba hablando respecto a mi hija que tenía tres años y le dije: "Bueno, me temo que Mattie puede ser a veces...ser ...tremendamente obstinada ¿le ha molestado esa conducta en su clase? Por ejemplo ella a veces en nuestra casa se empeña en algo .. La maestra dijo: "Bueno, en realidad vemos a Mattie como una niña muy persistente, que termina lo que empieza,,,,. sSabe, la niña tiene una gran capacidad de concentración" Y así, a los problemas que yo mencionaba ella podía encontrar un aspecto positivo, Así, ella me ayudó a encontrar la forma de encausar a mi hija, . y a ver las cosas de un modo más positivo. A la niña no le gustaba que la interrumpieran cuando ya estaba concentrada en algo. Todavía sigue muy enfocada en algunas cosas. Así queso es algo que aprendí cuando pude contar con una educadora maravillosa

Q: Ahora hablemos un poco de algunos de los aspectos prácticos en los que muchos padres piensan como por ejemplo, el número de niños por cuidador, lo limpio que está

el lugar, la seguridad del lugar, para sólo enumerar algunos. ¿Serán éstos factores importantes en los cuales deban fijarse los padres?

- A: Por supuesto que sí. El lugar debe oler a limpio y fresco. Este es un indicio de que lo probablemente lo esté. Y la proporción de educador a niños, bueno, en realidad a lo que nos referimos aquí es a un número de niños que sea lo suficientemente pequeño como para que el cuidador pueda ponerle la suficiente atención a cada niño. Entonces de lo que se trata es que pueda satisfacer las necesidades de cada uno de los niños y ayudarlo a desarrollar plenamente su potencial.
- Q: Se habla mucho sobre el número de niños por cuidador o cuidadora, ¿sabe qué número de niños se considera adecuado, con el que realmente es posible o seguro cuidardigamos, niños menores de un año?
- A: Para bebés, un adulto por cada tres niños y para niños pequeños de hasta tres años, la proporción es más bien una educadora para cada cinco niños. Pero también importa el tamaño de los grupos. Por ejemplo, doce bebés y cuatro adultos, es un hacinamiento y las cosas pueden resultar caóticas. Si hay veinticinco de niños entre dos y tres años, también es demasiado. Pero uno podría arreglárselas con quince niños de esa edad.
- Q: Y, con respecto a los juguetes, y una gran cantidad de libros? Si uno tuviera que escoger entre un centro en donde hay miles de juguetes, recursos y equipo y otro lugar en el que, las cuidadoras tienen una relación más abierta y de colaboración con los niños, ...supongo entonces que usted diría, importa un bledo el equipo que pueda tener el centro y preferiría aquel donde existe una relación cariñosa y abierta y cariñosa.
- A: Bueno, en mi opinión, la relación siempre es lo de mayor importancia. Pero también sé que, si uno entra a un lugar en el que claramente hay muy pocos recursos. Digamos un centro en el que hay un salón donde hay niños de dieciocho meses, y uno mira que en las repisas sólo hay un artículo de cada cosa, ese es un problema. Tal cosa significa que esta maravillosa maestra tiene niños que van a estar molestos, debido a que no hay suficientes recursos y de artículos para jugar. Los niños necesitan...necesitan tener algo que hacer. Es decir, suficientes juguetes y objetos de modo que varios niños puedan utilizarlos a la vez. No es necesario haya un ejemplar de cada artículo para cada niño, pues a los centros les gusta que los niños tengan que compartir. Entonces es preferible un estado intermedio, en el que estén balanceados el número de artículos y equipo y los cuidadores y la relación con los niños.
- Q: Una de las cosas que descubrió Zero To Three cuando hizo la encuesta con los 1,600 padres, es que lo que ha pasado últimamente con ha tenido un efecto terrible en la

posibilidad de que los padres encuentren y puedan pagar los costos de una guardería. Esto fue hace algún tiempo, pero las cosas no han mejorado mucho. Se sabe que uno de cada cuatro padres de familia ha tenido que hacer ajustes a sus gastos para cuidado infantil, y que aproximadamente 20% de los padres dicen que no pueden pagarlo más. Así que muchas madres han asumido enteramente el cuidado de los niños pues perdieron su empleo y muchos otros disminuyeron el número de horas que sus hijos pasan en la guardería. Estoy segura que todos conocemos a familias en esta situación o nosotros mismos hemos pasado por ella, y nos hemos visto en la necesidad de hacer un número de arreglos y maniobras con la participación de nuestros parientes ¿Y que pasa en tal situación en que, por ejemplo la tía Rosa no necesariamente quiere cuidar a los niños? ¿Cómo pueden los padres enfrentar esas situaciones? ¿O es simplemente muy importante tenerlas en mente?

- A: Algo en lo que me gustaría que pensarán o reflexionaran al escoger lo que van a hacer, es evaluar si la persona es alguien que realmente quiere estar con el niño y siente alegría al estar con él, porque si no es así, la carga de las actividades cotidianas en tal situación le darán al niño un mensaje que sus padres no quisieran darle y es que el chico va a pensar que es una carga o algo semejante. Entonces, uno ha de buscar familiares o amigos y vecinos que en verdad disfruten al estar con los niños y ven el trabajo que están haciendo no tanto como un favor que hacen a sus parientes, sino que lo hacen por el niño, a quien quieren enseñarle cómo es el mundo. Esas serían las mejores circunstancias. Sin embargo, a veces se da la situación en que los padres tienen al niño un día con un pariente, el otro con una cuidadora y así sucesivamente. Esto le da al niño una experiencia un tanto desigual y desorientadora. El niño las percibe de esta manera, desequilibrada. Sobre todo en el caso del niño más pequeño, eso puede ser muy problemático y le es difícil acostumbrarse a una rutina: “¿con quién puedo contar?” Es difícil para el pequeño.
- Q: Se habla mucho sobre la continuidad en la atención del niño, hay centros en que el personal cambia muy frecuentemente y el niño no puede apegarse o pierde al personal a quien se había apegado. Creo que los padres deben preguntar al respecto antes de decidir sobre un centro de cuidado infantil por esa misma razón.
- A: Cuando era directora de un centro de cuidado infantil, recuerdo que algunos padres me preguntaban: “¿El personal que cuida a los bebés, cuánto tiempo lleva trabajando aquí? Y ¿Hace cuánto tiempo contrató a una nueva empleada?” Es bueno hacer todas esas preguntas. Pero las preguntas más importantes son: ¿Le van a asignar a mi bebé una cuidadora primaria? Y ¿voy a saber a qué persona le voy a encargar mi bebé todos los días, y será esa la persona que lo va a atender en lo que necesite, y lo va a ayudar a dormirse a la hora de la siesta, y esas cosas?”. Claro que otras personas la puedan ayudar, pero debe haber una específica que sea la asignada, la encargada principal del

bebé, y que el niño y los padres sepan que esa es la persona a quien pueden acudir, y a quien le pueden preguntar cómo le fue al niño durante el día.

Q: Exacto. Bueno, Jerlean...detengámonos un momento en este tema...por qué no nos habla de porqué este asunto es tan importante incluso cuando el niño sea tan pequeño.

A: Lo que el niño necesita aprender es que lo valoran y sentirse motivado, y que habrá alguien con quien puede contar cuando esté molesto o preocupado, y que sabe quién es esa persona. Entonces cuando en la guardería al niño lo cambian a otro salón o le transfieren a otros cuidadores sólo porque el niño ha cambiado físicamente, esa es la peor razón para hacer cambios de educadora o de salón, por ejemplo cuando el niño comienza a gatear, o cuando empieza a caminar. No. Eso no está bien. El pequeño necesita constancia en sus cuidados con personas en quienes puede contar, formar un apego. Este es el fundamento que le permitirá al niño desarrollar su potencial. Ese apego le permitirá despegar y triunfar en el mundo. .

Q: Ese es un aspecto muy importante y sobre el cual los padres deben estar muy conscientes. Creo que otro reto al que muchos padres se enfrentan es que no tienen muchas opciones para escoger. Tal vez han encontrado a una persona que es suficientemente buena, pero no saben realmente si comparte sus mismos valores, o si, digamos, su forma de cuidar al niño o de ponerle límites sería del modo que a ellos les gustaría, según sus opiniones y valores. Entonces, ¿habrá alguna manera para que los padres puedan abordar este asunto sin ofenderla o sin ser demasiado bruscos? Conozco a muchas madres para quienes es difícil hablar de este tema.

A: Así es. Así es. Bueno, primero que nada, creo que si los padres tienen ideas muy vehementes con respecto a temas específicos como, por ejemplo, la disciplina entre otras, entonces esa podría ser una de las primeras conversaciones que habrán de tener con la cuidadora, pues necesitan saber si esa persona que va a estar encargada del niño cree que éste va a aprender algo valioso si se equivoca, por "ensayo y error" y que eso es algo absolutamente normal en el desarrollo. Otra educadora puede pensar que ensayo y error significa que si el niño no hace las cosas bien, digamos, ya hizo algo malo. Entonces este es un tema que es fundamental y los padres deben saber cuál es la posición y creencias de la persona que va a cuidar al niño. Y es necesario saber lo que la educadora piensa que es una disciplina adecuada, es mejor si se habla de eso desde el principio. Si me da un minuto me gustaría dar un ejemplo. Me ocurrió cuando era yo una madre joven, y recuerden, esto le pasó a una persona que estudió desarrollo infantil. Pero como sabemos, ser madre y decirle a otras personas qué hacer para cuidar a sus hijos, son dos cosas muy diferentes.

Q: Sí. Créame, lo sé... exactamente.

A: Cuando era una madre joven llevé a mis hijos a un centro de cuidado infantil que era una familia. Es decir, que cuidan a los niños en su casa, la de los cuidadores. Y en mi caso, para mis dos niños cuando eran muy, pero muy pequeñitos, elegí esa opción, que fueran con una familia. En esa época no había disponibles muchos centros como guarderías, estoy hablando de hace 40 años. Entonces, bueno, escogí ese cuidado familiar, y lo que yo en realidad buscaba era alguien que... bueno, fuera, por decirlo así, en su estilo de crianza. Quiero decir, tradicional en el sentido de la cultura afroamericana. Yo estaba lejos de mi familia. No había abuela ni nada de eso, pero quería tener a alguien que empleara un estilo de crianza semejante al mío y que así lo vivieran también mis hijos en ese lugar. .

Así que escogí a una cuidadora, y realmente me gustó Maria, porque era tan sencilla y yo me sentía apoyada como madre al tenerla como compañera en la crianza de mis hijos desde un principio. Fui a su casa y, para mi sorpresa, tenía una inmensa perra pastor alemán... gigante. Este perra se llamaba Shiba. Y Shiba era muy protectora de Maria y sus niños, ¿no? Pero la primeras dos veces que dejé a mis hijos, con Maria y Shiba en la casa, estaba casi convencida que la perra se iba a comer a mis niños. Estaba con mucho miedo de eso. Ah, pero decidí hablarlo con Maria, le dije lo que pensaba. Ella se rió y me dijo, "Muchacha, no tienes que preocuparte por Shiba. Si regañas a tus hijos ella se va a enojar contigo, pero te aseguro que a los niños no les va a hacer nada. ". Y en realidad Shiba nunca los lastimó. Mis hijos se colgaban del cuello de Shiba. y la adoraban. Y Maria fué una cuidadora maravillosa para mis hijos. Me ayudó a que dejaran de usar pañales, para lo cual yo era terrible, pues no sabía cómo ayudarlos en esa área. Pero imagínense si yo hubiera decidido no dejarlos con Maria todo por la mentada perra. ¿Cierto? Y lo que hicimos es que tuvimos que hablar de eso y llegar a un acuerdo satisfactorio para ambas...

Q: Claro. Yo creo que ese es un ejemplo maravilloso, porque Shiba es una excelente metáfora en términos de los temores y experiencias previas que todos los padres traemos cuando nos toca hablar por primera vez con la persona que va a cuidar a nuestros Hijos. Me parece que en realidad todos tenemos esas historias.

A: Y por eso que es tan importante poder tener la puerta abierta para poder visitar el lugar en cualquier momento. De hecho, una de las cosas que siempre les sugiero a los padres hacer antes de escoger a un cuidador, es que vayan y visiten el lugar. Que vayan sin su niño a visitar a la persona que lo va a cuidar y se sienten allí entre unos 45 minutos a una hora y observen lo que ocurre. Y lo digo, porque hasta la mejor actriz del mundo, si estuviera fingiendo cómo se comporta directamente con los niños, no puede

mantener su actuación durante toda una hora. Entonces se van a dar cuenta de quién es ella realmente .

Q: Una de las cosas más difíciles para mí y de hecho, creo que también para muchos padres y ya hemos hablado un poquito sobre esto, es cuando los padres y la cuidadora tienen una diferencia de opinión o en un asunto de práctica. Digamos que..., si uno tiene un niño que es muy delicado y selectivo para comer y la educadora pertenece al club de cuidadores que quieren que los niños se terminen todo lo que se les sirve en el plato, eso puede ser difícil para los padres. Puede que a éstos les cueste trabajo hablar de este tema, si en verdad no quieren sacar al niño de ese centro de cuidado infantil sólo por ese asunto, pero a la vez se está convirtiendo en un verdadero problema. ¿Cómo abordaría usted el tema con la cuidadora?

A: Bueno, yo creo que si éste fuera el caso, uno tendría que hablar con calma de la cantidad de comida que es apropiada . Se podría llegar a un acuerdo sobre la cantidad de alimento que se le sirve al niño. Así que se puede acordar que la cuidadora sólo le sirva al niño la mitad de lo que normalmente le pondría en su plato para que así pueda comérsela toda , y luego pedir más si así lo desea. Hay muchas posibilidades de manejar el tema de la cantidad de comida . Por cierto, recuerdo haber estado en una reunión de padres cuando yo era la directora de una guardería y recibimos la visita de un miembro del departamento de salud pública. A cada uno de los adultos nos dio un pedazo de plastilina y nos dijo : “háganme una hamburguesa del tamaño de la que preparan para su hijo”. Esto nos dio pie para una buena conversación sobre la cantidad de comida que es apropiada para los niños de distintas edades. Ah, y de verdad esto ayuda a uno a poner las cosas en perspectiva. Así que, es importante negociar sobre la cantidad, de alimento y poder servirle al niño la mitad o la tercera parte de la porción usual, y ver cómo van las cosas

Q: Ah, claro , y uno hasta podría decirle a la cuidadora algo así como: “temo que usted va a pensar que estoy loca con respecto a este asunto, pero...” y entonces darle la oportunidad a la educadora para que vea las cosas desde nuestro punto de vista .

Una de las cosas que quería preguntarle, porque creo que hay muchos padres cuyos niños tienen necesidades especiales, como alguna discapacidad y que necesitan algún tipo de cuidados especiales y puede haber algunas dificultades en particular para colaborar con la educadora ¿Hay algunas sugerencias específicas que podría darnos para los padres que se encuentran en esta situación?

A: Bueno, en realidad creo que yo no cambiaría nada de lo que he dicho antes respecto a los niños en general. A mi parecer, cada niño es realmente especial y no debe hacer ninguna diferencia si el niño tiene una discapacidad de aprendizaje, o un retraso en su

desarrollo, o digamos, es excepcionalmente tímido, o demasiado ruidoso. Todos esos niños pueden tener necesidades especiales y necesitan un cuidador también especial. Y los padres que están buscando a esa persona suficientemente sensible para que cuide a su niño con necesidades únicas, igual tienen que hacer preguntas, digamos, observarla en acción y ... trabajar juntos para lograr esa comunicación abierta con la educadora, de modo que entre todos puedan darle a ese niño las mejores oportunidades posibles. Y, por cierto, en el caso de un niño que tenga algún retraso en su desarrollo, por ejemplo dificultades de aprendizaje, o lo que sea, usted necesita saber si, tal como es el caso con cualquier otro cuidador, ¿ esta persona tiene suficiente paciencia con el niño? Necesitará saber si el cuidador cree en el potencial de su hijo o hija. Si, por el contrario, la cuidadora ya se dio por vencida con el niño, esa no es la persona que usted necesita.

Q: Yo creo que, digamos, lo que implica parte de lo que usted está diciendo, es que estamos hablando de una relación recíproca, en dos direcciones, con dos partes. Tenemos que reconocer que...a veces puede resultar bueno para el niño tener una experiencia con una persona que no necesariamente hace las cosas como uno lo querría o lo haría, y que no es lo que usted se imaginaba en términos de ser la candidata perfecta para el cuidado de su hijo. Al final de cuentas, es posible que esa persona la sorprenda en cuanto a lo que le aporta al niño en su relación con ella, o lo que es capaz de lograr que el niño haga, Tal vez el método que ella usa con éxito sea distinto al que usaría uno como madre o padre. .

A: Y hay qué tomar en cuenta lo que tal cuidador logra que uno mismo haga de modo diferente o vea con otra perspectiva a la que tenía antes.

Q: Jerlean, ésta ha sido una sesión estupenda. Te estoy muy agradecida. Nos diste muchísima y valiosa información

A: Fue un placer.

Q: Realmente lo disfruté. Que le vaya bien

A: Muy bien A usted también.

Q: Adiós

A: Adiós